

orquesta
y coro

rtve

ECOS de la Belle Époque

A/11

Temporada 2021/2022

10 y 11 de febrero de 2022
Teatro Monumental. **19:30**

Orquesta Sinfónica RTVE

Juanjo Mena, director

'Ecos de la Belle Époque' 7

I

Joaquín Turina
(1882-1949)

La Procesión del Rocío,
Op.9

Ernest Chausson
(1855-1899)

Poema del amor y del mar,
Op.19

La flor de las aguas
(Le fleur des eaux)
La muerte del Amor
(La mort de l'amour)

Clara Mouriz, mezzosoprano

II

Claude Debussy
(1862-1918)

Imágenes para orquesta

Gigas
(Gigues)
Iberia
(Ibéria)
Rondes de printemps
(Ronda de bailes de primavera)

Poema del amor y del mar (Poème de l'Amour et de la Mer)

Le fleur des eaux

L'air est plein d'une odeur exquise de lilas,
Qui, fleurissant du haut des murs jusques en bas,
Embaument les cheveux des femmes.
La mer au grand soleil va toute s'embraser,
Et sur le sable fin qu'elles viennent baiser
Roulent d'éblouissantes lames.
Ô ciel qui de ses yeux dois porter la couleur,
Brise qui vas chanter dans les lilas en fleur
Pour en sortir tout embaumée,
Ruisseaux qui mouillerez sa robe,
Ô verts sentiers,
Vous qui tressaillerez sous ses chers petits pieds,
Faites-moi voir ma bien-aimée!
Et mon cœur s'est levé par ce matin d'été;
Car une belle enfant était sur le rivage,
Laisant errer sur moi des yeux pleins de clarté,
Et qui me souriait d'un air tendre et sauvage.
Toi que transfiguraient la Jeunesse et l'Amour,
Tu m'apparus alors comme l'âme des choses;
Mon cœur vola vers toi, tu le pris sans retour,
Et du ciel entr'ouvert pleuvaient sur nous des roses.
Quel son lamentable et sauvage
Va sonner l'heure de l'adieu!
La mer roule sur le rivage,
Moqueuse, et se souciant peu
Que ce soit l'heure de l'adieu.
Des oiseaux passent, l'aile ouverte,
Sur l'abîme presque joyeux;
Au grand soleil la mer est verte,
Et je saigne, silencieux,
En regardant briller les cieux.
Je saigne en regardant ma vie

Qui va s'éloigner sur les flots;
Mon âme unique m'est ravie
Et la sombre clameur des flots
Couvre le bruit de mes sanglots.
Qui sait si cette mer cruelle
La ramènera vers mon cœur?
Mes regards sont fixés sur elle;
La mer chante, et le vent moqueur
Raille l'angoisse de mon cœur.

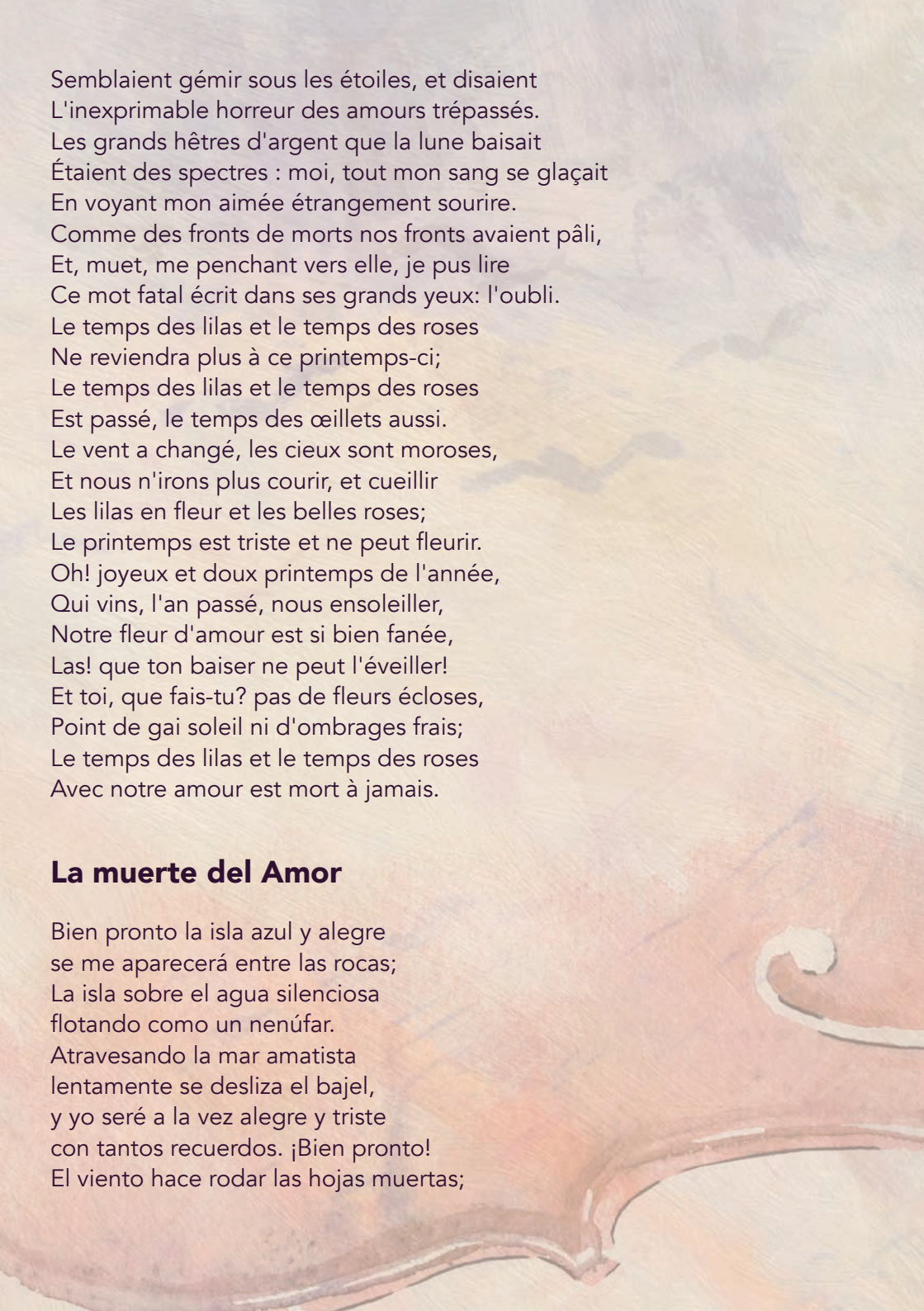
La flor de las aguas

El aire está lleno de un exquisito perfume de lilas,
que, floreciendo de arriba a abajo de los muros,
embalsaman los cabellos de las mujeres.
El mar y el sol resplandeciente lo abrazan todo.
Y en la arena fina, que ellas vienen a besar,
ruedan olas deslumbrantes.
Oh, cielo, que de sus ojos llevas el color,
Brisa que cantarás entre las lilas en flor
para salir embalsamada,
Riachuelo que mojarás su vestido,
Oh, verdes senderos,
vosotros que os estremeceréis bajo sus bonitos y pequeños pies,
¡dejadme ver a mi amada!
Y mi corazón se ha despertado esta mañana de estío,
porque una niña bonita era al río,
dejando vagar sus ojos claros sobre mí,
y sonriendo con un gesto a la vez tierno y salvaje.
Tú, que transformas la juventud y el amor,
tú te me apareciste como el alma de las cosas;
mi corazón voló hacia ti, lo retuviste y no me lo has devuelto,
y del cielo entreabierto llovían rosas sobre nosotros.
¡Que sonido lamentable y salvaje
se escuchará en la hora del adiós!

La mar rueda sobre la ribera,
burlona e indiferente
en la hora de la despedida.
Pasan unos pájaros con las alas desplegadas,
por encima del abismo casi alegre;
iluminada por el sol, la mar es verde,
y yo sangro, en silencio,
mirando cómo brilla el cielo.
Sangro al mirar cómo mi vida
se aleja como las olas;
Me arrebatan mi única alma
y el clamor oscuro de las olas
tapa el sonido de mis sollozos.
¿Quién sabe si esta mar cruel
la devolverá a mi corazón?
Tengo la mirada fija en ella;
la mar canta, y el viento burlón
se mofa de la angustia de mi corazón.

La mort de l'amour

Bientôt l'île bleue et joyeuse
Parmi les rocs m'apparaîtra;
L'île sur l'eau silencieuse
Comme un nénuphar flottera.
À travers la mer d'améthyste
Doux glisse le bateau,
Et je serai joyeux et triste
De tant me souvenir bientôt!
Le vent roulait les feuilles mortes;
Mes pensées
Roulaient comme des feuilles mortes,
Dans la nuit.
Jamais si doucement au ciel noir n'avaient lui
Les mille roses d'or d'où tombent les rosées!
Une danse effrayante, et les feuilles froissées,
Et qui rendaient un son métallique, valsaient,



Semblaient gémir sous les étoiles, et disaient
L'inexprimable horreur des amours trépassés.
Les grands hêtres d'argent que la lune baisait
Étaient des spectres : moi, tout mon sang se glaçait
En voyant mon aimée étrangement sourire.
Comme des fronts de morts nos fronts avaient pâli,
Et, muet, me penchant vers elle, je pus lire
Ce mot fatal écrit dans ses grands yeux: l'oubli.
Le temps des lilas et le temps des roses
Ne reviendra plus à ce printemps-ci;
Le temps des lilas et le temps des roses
Est passé, le temps des œillets aussi.
Le vent a changé, les cieus sont moroses,
Et nous n'irons plus courir, et cueillir
Les lilas en fleur et les belles roses;
Le printemps est triste et ne peut fleurir.
Oh! joyeux et doux printemps de l'année,
Qui vins, l'an passé, nous ensoleiller,
Notre fleur d'amour est si bien fanée,
Las! que ton baiser ne peut l'éveiller!
Et toi, que fais-tu? pas de fleurs écloses,
Point de gai soleil ni d'ombrages frais;
Le temps des lilas et le temps des roses
Avec notre amour est mort à jamais.

La muerte del Amor

Bien pronto la isla azul y alegre
se me aparecerá entre las rocas;
La isla sobre el agua silenciosa
flotando como un nenúfar.
Atravesando la mar amatista
lentamente se desliza el bajel,
y yo seré a la vez alegre y triste
con tantos recuerdos. ¡Bien pronto!
El viento hace rodar las hojas muertas;

Mis pensamientos
ruedan como las hojas muertas,
en la noche.

¡Nunca habían brillado tanto en el negro cielo
los millares de rosas de oro de las que cae el rocío!
Una danza espantosa, y las hojas mustias,
que emitían un sonido metálico, bailaban un vals,
y parecían gemir bajo las estrellas, mientras relataban
el dolor inenarrable de los amores difuntos.
Las grandes hayas plateadas que la luna besaba
eran auténticos espectros: toda mi sangre se helaba
viendo a mi amada sonriendo de manera extraña.
Nuestras frentes estaban pálidas como de dos muertos
Y, sin decir nada, volviéndome hacia ella, pude leer
aquella palabra terrible escrita en sus grandes ojos: olvido.

El tiempo de las lilas y el tiempo de las rosas

yGigasa no volverá esta primavera;

El tiempo de las lilas y de las rosas
se ha extinguido como el de los claveles.

El viento ha cambiado y el cielo es triste,
y ya no volveremos a correr, para coger
las lilas floridas y las bonitas rosas;

La primavera está triste y no puede florecer.

¡Oh! Alegre y dulce primavera,

Que, el pasado año nos vino asolear,

La flor de nuestro amor esta tan marchita,

¡Ay!, ¡que tu beso no la puede reanimar!

Y tú, ¿qué haces? No hay flores abiertas,

Ni sol alegre, ni frescos umbráculos;

El tiempo de las lilas y el tiempo de las rosas

Ha muerto, como nuestro amor, para siempre.

NOTAS AL PROGRAMA

Joaquín Turina: La procesión del Rocío

Escrita en París en 1912 y estrenada en el Teatro Real bajo la dirección de Enrique Fernández Arbós, a quien está dedicada, La procesión del Rocío es la primera obra orquestal de Joaquín Turina. Y hasta que su autor cayera en la suerte de purgatorio programador en que se encuentra ha tenido un éxito enorme en todas partes. Un éxito que llegaba de la suma conseguida entre el pretexto popular y su formalización tan brillante a base de ese “gran rondó cuyo refrán es la seguidilla con la que comienza”, como él mismo describe. Seguramente se nos escape un poco ese armazón si nos dejamos llevar por lo que está claro desde el principio, es decir, ese anhelo por describir lo que a la vez es festivo y solemne. Se trata, naturalmente, de la salida de la Cofradía del Rocío del barrio sevillano de Triana —Triana en fiesta, la primera parte—, y la procesión propiamente dicha —segunda parte— con la melodía típica de flauta y tamboril más las campanas que ya nos acercan a la aldea cercana a Doñana, incluido vuelta al tema inicial y cita de la Marcha Real, para concluir en un episodio más meditativo antes de la coda. Todo ello una muestra de cómo el talento, la naturalidad expresiva y el dominio de la materia pueden dar lugar a una estupenda música que no nos hará más serios, pero sí puede que más felices.

Ernest Chausson: Poema del amor y del mar

La obra de Chausson es escasa porque su vida fue corta. Hijo de familia adinerada, estudió con Massenet y Cesar Franck y estuvo con D’Indy en el estreno de Parsifal en Bayreuth. Vivió solamente cuarenta y cuatro años porque un día se cayó de la bicicleta que montaba y se estrelló contra el muro que rodeaba su casa en Limary. Pero esa obra es también lo suficientemente intensa como para que su Cuarteto con piano, su Sinfonía, su ópera *Le Roi Arthus*, algunas de sus canciones y, sobre todo, este Poema del amor y del mar que vamos a escuchar esta noche, lo acrediten como una figura imprescindible de la música francesa de su tiempo.

La partitura señera de Chausson —terminada el 13 de junio de 1892— se sirve de versos de seis poemas de los noventa y tres del libro del mismo título de Maurice Bouchor publicado en 1875. Está escrita en dos partes separadas por un interludio, cada una de ellas perfectamente divisible en tres secciones, a modo de canciones sucesivas. Las tres de primera parte, *La fleur des eaux*, comenzarían respectivamente en los versos *L’air est pleine d’une odeur exquise de lilas*, *Et mon coeur s’est levé par ce matin d’été* y *Quel son lamentable et sauvage*. Y las de la segunda, *La mort de l’amour*, lo harían por *Bientôt l’île bleue et joyeuse*, *Le vent roulait les feuilles mortes* y *Les temps des lilas*. Se trata de una reflexión sobre el amor y su destino, con el leve fondo de un mar de raigambre claramente impresionista, que convoca a una suerte de inasible belleza. Como recurso formal destaca el uso del motivo cíclico que el autor aprendiera de Franck —ecos aquí de Psyché— y viviera de primera mano en Wagner.

Claude Debussy: Imágenes para orquesta

Claude Debussy tardó más de lo previsto en rematar lo que, en principio, le parecía habría de ser una suerte de continuación natural de *La mer*, que había estrenado en 1905, y que finalmente serían sus *Imágenes para orquesta*, casi el final de su trabajo en la materia. Pero el tiempo es quien decide y no concluiría *Iberia* hasta diciembre de 1908, en mayo de 1909 llegaría *Rondes de printemps* y *Gigues* en octubre de 1912. No una suite, ni un tríptico sinfónico *sui generis* sino una sucesión de obras diversas que raramente se interpretan juntas porque no tienen un nexo común —si acaso la utilización de melodías populares más o menos idealizadas, el estreno conjunto de *Imágenes* tendría lugar el 26 de enero de 1913 bajo la batuta del compositor y con la misma división de opiniones que cuando se hizo lo propio con cada una de sus partes.

Gigues —a la que su autor pensó en llamar *Gigues tristes*— fue la primera en ser pensada pero, como hemos visto, la última en terminarse. Su título procede de la danza así llamada —giga en castellano— que seguramente Debussy escuchó en Inglaterra en forma de una canción, *The Keel Row*, una tonada de Northumberland, introducida por la flauta solista y que nunca escucharemos completa. A ella se sumará una nueva melodía a cargo del oboe d'amore para entre las dos constituir el armazón de toda la pieza.

Falla, que tanto admiraba a Debussy, escribió acerca de *Iberia*: "Los ecos de los pueblos, una especie de sevillana —tema genérico de la obra— que parece flotar en una atmósfera clara de luz centelleante; el embriagador embrujo de las noches andaluzas, la alegría festiva de un pueblo que baila al son de los alegres acordes de una banda de guitarras y bandurrias ... todo esto gira en el aire, se acerca y retrocede, y nuestra imaginación se mantiene continuamente despierta y deslumbrada por el poder de una música intensamente expresiva y ricamente variada ". Debussy —que estuvo en España solamente una tarde, en San Sebastián— hablaba, por su parte, "de las personas y las cosas que despiertan, de la relación de esta música con la realidad" pero también de lo que en ella hay "de improvisación en la irrupción de la mañana de un día de fiesta".

Debussy decía de *Rondes de printemps* que "es inmaterial". Y su comienzo con una sola nota, casi idéntico al de *Gigues*, pareciera confirmarlo. En la partitura hay un epígrafe que nos ayuda un poco: "Bienvenido mayo y su estandarte en el bosque". También las citas de una canción de cuna, *Dodo l'enfant do*, y de otra melodía popular que Debussy usó otras veces, *Nous n'irons plus au bois*, nos ponen, sin embargo, en la senda de la realidad. Poco a poco todo se va resolviendo en eso tan de su autor que es la atracción hacia la pura belleza para culminar en una como ebriedad sonora, que termina cuando quiere —aquí con un golpe de timbal— y que, fruto de nuestra entrega, nos deja perplejos.

Luis Suñén

Crítico musical

Juanjo Mena, Director de orquesta



Juanjo Mena comenzó su carrera como director artístico de la Orquesta Sinfónica de Bilbao. Su extraordinario talento fue reconocido internacionalmente con los nombramientos como Director Principal Invitado de la Filarmónica de Bergen, Director Principal Invitado de la Orquesta del Teatro Carlo Felice en Génova y Director Asociado de la Orquesta Nacional de

España. En 2011 fue nombrado Director Titular de la BBC Philharmonic, que dirigió durante siete temporadas. Actualmente es Director Titular del May Festival de Cincinnati, el festival coral con más amplia trayectoria en Norteamérica.

Director invitado muy cotizado, Juanjo Mena ha dirigido las más prestigiosas formaciones de Europa, incluidas la Filarmónica de Berlín, la Orquesta de la Radio de Baviera, la Orquesta Gewandhaus de Leipzig, la Filarmónica de Londres, la Filarmónica de Oslo, la Filarmónica de Rotterdam, la Orquesta Sinfónica Nacional Danesa, la Orquesta Sinfónica de la Radio Sueca, la Orquesta Nacional de Francia, Orquesta Filarmónica della Scala, Tonhalle Orchestre Zürich, Orquesta Sinfónica de Bamberg y Filarmónica de Dresde, entre otras. Trabaja también asiduamente con las principales orquestas de España.

Tras su debut en Norteamérica con la Sinfónica de Baltimore en 2004, ha dirigido la mayoría de las principales orquestas del continente, incluyendo las sinfónicas de Boston, Chicago, Cincinnati, Detroit o Toronto, las filarmónicas de Nueva York y Los Ángeles, las orquestas de Cleveland, Minnesota y Filadelfia, etc.

En la temporada 21/22, Juanjo Mena vuelve a dirigir las sinfónicas de Pittsburgh, Nacional de Washington y Montreal, las Filarmónicas de Oslo y Bergen y debuta con la Sinfónica de Atlanta, la Gürzenich de Colonia y la Filarmónica de Japón. En junio de 2022 dirigirá en el Teatro Real de Madrid la nueva producción de *Juana de Arco en la hoguera* de Arthur Honegger junto con *La damoiselle élue* de Debussy.

En 2016 fue galardonado con el Premio Nacional de Música.

Clara Mouriz, Mezzosoprano



Clara Mouriz es una de las mezzosopranos más apasionantes de su generación, poseedora de una bella voz, ágil en la coloratura y profundamente expresiva. Ha trabajado con las principales orquestas de nuestro país y por muchas otras en el extranjero: BBC Philharmonic, Scottish Symphony Orchestra, Sveriges Radios Symfoniorkester, English Chamber

Orchestra, Gurzenich-Orchester Köln, Royal Northern Sinfonia, Tonhalle-Orchester Zürich, Hong Kong Philharmonic Orchestra, BBC Symphony Orchestra...siendo dirigida por maestros de la talla de Frühbeck de Burgos, Alberto Zedda, Juanjo Mena, Günter Neuhold, Pablo González, Andrew Goulay, Jun Märkl, Sin Andrew Davis, Christian Zacharias, Erik Nielsen, Daniel Harding, Aleksandar Markovic, Lionel Bringuier, Alexander Shelley, entre otros muchos.

Su intensa actividad como cantante de música sinfónica le ha llevado a actuar en teatros y auditorios de prestigio: Royal Albert Hall, Théâtre du Capitole de Toulouse, Amsterdam-Cocertgebown, London-Wigmore Hall, Malmö Opera Sweden, Tokyo Opera-City, Opera de Saint-Moritz, además de los principales de nuestro país.

Entre sus recientes compromisos destacan: Cherubino en *Le nozze di Figaro* (Mozart) en el Teatre Principal de Palma, *Requiem* de Michael Haydn en La Quincena Musical de San Sebastián con dirección de Christian Zacharias, *Shéhérazade* de Ravel con la Orquesta Sinfónica de Bilbao y Erik Nielsen, *Misa en Do menor "La Grande"* de Mozart con la Orquesta Sinfónica de Navarra, recital con el Myrthen Ensemble en el Wigmore Hall, *Novena Sinfonía* de Beethoven con la Orquesta Sinfónica de Madrid, *Ein Sommernachtstraum* de Mendelssohn con la Orquesta Sinfónica de Tenerife y dirección de Guillermo García Calvo, así como una serie de conciertos junto a la Orchestre Symphonique de Montréal y Juanjo Mena interpretando *El sombrero de tres picos*, *El amor brujo* de Falla y las *Cinco canciones negras* de Montsalvatge.

orquesta
y coro

rtve

rtve

La que quieres

2

Teatro
MONUMENTAL
monumental.sacatuentrada.es

radio
clásica

Corporación Radiotelevisión Española

Avda. de radio y televisión, 4
Edificio Corporación (EPR). Despacho 2/072
28223 Pozuelo de Alarcón-Madrid

Tlf: 618 989 991 (Abonos) / 91 581 72 11 (Secretaría Gerencia)

Infopublico.orquestaycoro@rtve.es

www.rtve.es/orquesta-coro